

Waldo Rojas: "Es estimulante sentir que mi poesía no ha sido olvidada"

El escritor penquista que vive en París desde 1974 estuvo un mes de visita en Chile.

Gratamente sorprendido por la acogida que su obra tiene aún en Chile regresó ayer a París el escritor Waldo Rojas, uno de los más destacados integrantes de la generación poética de los 60, que reside desde hace 18 años en Francia.

"Me extrañó que personas que no tienen por qué saber que yo existo conozcan mis libros, en especial los jóvenes, sobre todo considerando que el último de ellos apareció aquí el año 71", afirmó el autor de "Príncipe de naipes" y "Cielorraso". Dijo que esta experiencia durante su estadía de un mes en el país —su cuarto regreso temporal desde que abandonó Chile— "ha sido emocionante y estimulante. Senti que, a pesar de la distancia y de la interrupción absoluta de contactos con mi país, no se rompió un cierto interés por mi trabajo". Una de las razones, piensa, es el hecho de formar parte de ese grupo (Gonzalo Millán, Omar Lara, Jaime Quezada) que, pese a su partida —fueron bautizados como la "generación diezmadada"— puso en pie un proyecto literario "diverso y novedoso".

Profesor de Historia en la Universidad de La Sorbonne desde 1974, Rojas combina la actividad académica con el trabajo literario. Ha publicado siete libros en el extranjero desde que, después del golpe militar, fuera expulsado de la Universidad de Chile y viajara al exilio. "Llevo una doble vida, como todo el mundo", contó, risueño, el poeta nacido en Concepción hace 48 años, en conversación con LAS ÚLTIMAS NOTICIAS. Ello es posible, dijo, porque en Francia "la condición de escritor es todavía bastante valorada".

Por esas vueltas de la vida, esta vez vino invitado por la misma institución que lo expulsó. La Universidad de Chile le pagó los pasajes para que viajara a Santiago a participar en el tercer Congreso de Culturas Hispánicas que organizó la Facultad de Filosofía. La fecha coincidió con el Congreso Internacional de Escritores "Juntémonos en Chile", motivo por el aprovechó de quedarse unos días más y de viajar a su tierra natal.

Su traslado a París en la década del 70, después de la circunstancia histórica que le cambió la vida, se debió a que tenía amigos allá y algunos conocimientos de la lengua. "Ellos me facilitaron la inserción intelectual y tam-



Lo poesía es en sí misma una forma de lenguaje exiliado.

bién la cotidiana en Francia". Tras 18 años de esfuerzo, hoy enseña discurso histórico y metodología de la investigación en esa prestigiosa universidad cuyo departamento de historia es el más grande del mundo. "Hoy Francia está a la cabeza de la renovación del pensamiento histórico y buena parte de los nombres que más frecuentemente se citan son compañeros míos de trabajo".

Con doce libros publicados, la mayoría fuera del país, Rojas admite que el exilio influyó en su poesía, "ya a partir del distanciamiento de la lengua materna, que es la base misma de la creación literaria. En el castellano se forjan las imágenes profundas y primeras de mi relación con la naturaleza, con el mundo. Razón por la cual no escribo poesía en francés, aunque sí artículos, curios, investigaciones. Porque con ese idioma no tengo el mismo vínculo materno que con el castellano y con el chileno".

Sin embargo, a su juicio la poesía es en sí misma y siempre "una forma de lenguaje exiliado, porque no se escribe como se habla". En su caso concreto, el exilio real lo llevó a hurgar en la exploración del lenguaje, por oposición a su lengua de adopción. "Intensifiqué esa exploración verbal en que consistió mi poesía desde muy temprano por la necesidad de confrontar mi castellano con el francés. En cierto modo, el castellano se me hizo más una lengua emotiva y el francés, una intelectual o profesional".

—¿Su poesía, entonces, es íntimamente muy chilena, pese al exilio?

—Es difícil hablar de poesía chilena. En la poesía de uno desembocan todas las tradiciones en lengua hispánica de todos los tiempos que la han forjado. Mi poesía en particular no posee una referencia chilena muy alta. La clave está en una nominación acotada con experiencias, pero proyectada hacia los grandes arquetipos sobre los cuales se edifica la significación poética.

—¿Se siente satisfecho en Francia o piensa regresar?

—He invertido allí 18 años de mi vida que no han sido muy fáciles. Ser extranjero en Francia es una cosa extrañísima. No hay discriminación, lo que ocurre es que simplemente uno no es francés. Uno está necesariamente en condiciones de inferioridad. Pero la acogida que he tenido en ese país es particularmente cálida y sin ella creo que no habría conseguido afirmarme profesionalmente. Ahora, no es difícil regresar. Quisiera incluso ver la posibilidad de alternar periodos de trabajo en los dos países. No por arrogancia de que me conozcan, sino porque puede haber necesidad —a través mío— de tomar contacto con el estado actual de la disciplina histórica en el mundo, por ejemplo.

Un autor que escribe mucho y publica poco —"por una voluntad de perfeccionamiento, de castigar severamente los textos hasta que no haya una palabra de más"—, Waldo Rojas editará el año próximo en Chile un manual para estudiantes, "Introducción al conocimiento de la historia", y tiene en preparación una antología personal ("Poesía continua") que resume sus tres décadas de obra lírica.

Waldo Rojas, "Es estimulante sentir que mi poesía no ha sido olvidada" [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Waldo, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Waldo Rojas, "Es estimulante sentir que mi poesía no ha sido olvidada" [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile